

ANGEL RIVERO

INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

Abril 8/21.

Sr. D. Roberto H. Todd,
Washington, D.C.

Mi querido Roberto:

Recibí tus cariñosas cartas fechas ^{esta} Marzo 29 y 31, donde me das noticias de importancia suma. Ante todo celebro mucho el buen camino que llevan tus trabajos; ~~a~~ ^{ti} siempre estu misión; es tu cruz, te toca moler la caña para que otros se beban el guarapo. Menos mal, si en esta ocasión, y con experiencia que nos dan los cincuenta larguitos que tenemos, haces tu propia zafra. Sobre todo lo que me dices callaré como una ostra "blue point".

Tu interview con el General Ernst me ha llenado de alegría; has ido más allá, como siempre, y siempre acertadamente, de mis deseos; es un documento de importancia que, en su mayor parte, pasará íntegro en mi libro.

Nos conviene la amistad de este caudillo, que fué ascendido nada menos que por la Gran Batalla de Coamo; y, para ganarla te estoy enviando, por este mismo vapor, a tu hotel, varias fotografías de importancia, todas referentes al combate de Coamo, para que se las ofrezcasen nombre del autor de la "Crónica de la Guerra Hispano-Americana en Puerto Rico".

Siento decirte que el sable, tal como lo describes, si tiene la vaina de metal blanco, una o dos anillas en ella, y un letrero en la hoja, grabado, que diga "TOLEDO", y además, las guarniciones del puño son también de metal blanco, y toda el arma no muy grande, es positivamente el que usaba el Comandante Illescas. Respecto a la espada, no es de aquellos días; cuando más la usaba el médico del Batallón que también fué hecho prisionero, así como el Pater, el Comandante de Veterinarios, Carlos Ortiz, Capitán Hita, y dos Tenientes.

Voy a extractarte algo de mi libro para que se lo traduzcas al Gen. Ernst, cuyo recuerdo, aún después de 23 años se guarda cariñosamente por todos los habitantes de Coamo. Hace un mes estuve muchas horas en casa de Florencio Santiago; allí mismo se alojó el día 9 de Agosto, 1898 el Gen. y sus ayudantes. Su proclama para que se respetasen vidas y haciendas, y aún a los Voluntarios o sus amigos fué un documento noble, que acreditaron su excelente política de la Guerra.

Un incidente de aquel combate te lo relataré extractando:

A las 6:40 de la mañana, Agosto 8, 1898 el Capt. Anderson, Bat. B., del 4o. de Artillería emplazó sus 4 cañones en una loma a la derecha de la Hacienda de D. Cloto; y desde allí, a 850 metros cañoneó, heroicamente una pequeña casa de madera techada de zinc que allí había; donde, dos guerrilleros montados hicieron fuego con sus ter-

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

cerolas contra las fuerzas americanas, a lo lejos, y picando sus jac
cos corrieron loma abajo hacia los baños de Coamo.

Te acompaño fotografías de la citada casita, que forma parte de una colección que fué tomada, muy poco tiempo antes de la Guerra, por una brigada fotográfica, del Estado Mayor, al mando de nuestro amigo Rafael Colorado.

sharpmels

El Capt. Anderson, cuyo segundo disparo puso en fuego la casita que al cuarto de hora era un montón de cenizas, continuó su sport de tiro al blanco, disparando hasta 32 granadas ordinarias (common shells) y 28 escrapel, 60 proyectiles en total. Ese cañoneo inexplicable y vicioso echó por tierra todos los planes, habilísimamente preparados del Gen; a esa hora de la mañana las vanguardias del 16^o. Regimiento de Pennsylvania, Coronel Hulgins, hacían alto, tres millas antes de llegar a su destino, que eran unas lomas dominando la salida de Coamo, hacia Aibonito; al oír el cañon amigo reanudaron su marcha, a campo travieso "double time", tardando 3 buenos cuartos de hora en llegar frente al camino de Palmarejo, a la salida de Coamo; cuando ya el convoy, muchos carros tirados por bueyes y el grueso de la Columna iban camino de Aibonito, hacia Asomante donde fueron recibidos por tropas españolas, sin otra novedad que un mulo muerto de un balazo. La caja de caudales que conducía el difunto fué salvada por el soldado Ramón Suárez Picón, quien cargó con la caja de caudales ganándose una citación en la Orden del Día y la bonita suma de cien pesos, que gastó en pagar finezas que recibiera, más tarde en Aibonito, donde había por entonces y creo que aún queda la semilla, unas jibaritas muy barrigonas pero muy sandungueras.

A las 6 ~~x-3 cuartos~~ de aquella mañana, el Comandante Illescas, con punible confianza tomaba café con Florencio Santiago, Alcalde de la villa, y en cuya casa estaba alojado.

D. Cloto estaba en su Hacienda; y, aunque Gran Cruz y Coronel de voluntarios saludó a su paso, con gentiles zalemas al Gen. y a su Estado Mayor parados frente a su finca. En esos momentos, del desayuno, llegó a rienda suelta un guerrillero montado que dijo: "Mi Comandante tenemos encima el ejército americano; he visto una batería con los cañones emplazados cerca de la Hacienda de D. Cloto apuntando hacia las lomas del "Viento". Illescas montó a caballo; las cornetas tocaron Generala, y siguiendo instrucciones recibidas anteriormente, ordenó el desfile hacia el Asomante de toda su Columna, con el convoy en cabeza y dejando una retaguardia a la salida, e inmediata a la casilla del peón caminero, para cubrir la retirada. Todos menos esa retaguardia, parte de la cual también se escapó por el camino de herradura de Palmarejo, trabó combate y se rindió levantando el Capitán bandera de parlamento, después de que el valiente Illescas cayó muerto de su caballo, y después que también cayó muerto el Capitan Frutos López, segundo en mando.

se escaparon

Sin los viciosos cañonazos de mi colega Anderson, ni Illescas ni Frutos López hubieran muerto y todo el comando español con bandera,

la retaguardia *vez* *hita*

ANGEL RIVERO

INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

música e impedimenta hubieran sido copados irremisiblemente; el flanqueo del 16^{to} de Pennsylvania que duró toda la noche del 8 fué una admirable operación de guerra que, sino obtuvo todo su resultado, debe cargarse en cuenta a Anderson y a sus artilleros. En mi reciente viaje en que he seguido paso a paso las huellas de ejército americano; y en el que hice en el mes de Octubre de 1898 para documentar mi libro, montado en un chiringo y con el mismo guía que llevaba Hulgins atravesé aquellos riscos y me enfangué tanto como debieron enfangarse lo bravos voluntarios de su regimiento.

revisado
Yo no sé si Anderson vive; pero yo desearía conocerlo para escucharlo si en mi libro lo trato aún más rudamente de lo que él trató a la inocente casita de la Loma de los Vientos.

Hace un mes hablé con el dueño, que aún vive en la misma finca y me dijo: "D. Angel todavía no he sabido porque aquel pendejo de artillería me quemó la casa, y me mató a cañonazo una puerca parida con siete lechones; un gallo inglés que tenía siete peleas ganadas, haciendo mal parir del susto un apotranca primeriza de mi comadre Josefa."

Los jibaros de aquellos contornos conservan y usan como candeleros de sus velas de sebo, muchas de las granadas de Anderson que no explotaban por defecto de las espoletas.

Dile a MacIntyre que me mande su retrato, y que yo le doy las gracias por todas sus bondades. El Gobernador Yager, el Coronel Harves y Comandante Wood me han dado toda clase de facilidades en mi trabajo.

Te doy las gracias nuevamente por tu carta a Whitney, en California; la historia de este hombre es admirable; se jugó la cabeza 20 veces y a él indudablemente le debo la vida. Si él no se hubiese llevado a Guánica al Gen. Miles y hubiera triunfado el plan de ataque del marino Dawis, de un constante y terrible bombardeo a San Juan y sus defensas, este jibarito de Sábana Llana, amigo tuyo, no estaría dictando esta carta a su sobrina Clotita que, tiene unos amores apretadísimos con un guapo muchacho, un listo jibarito de Las Marías, Juan González, secretario de Jiménez, el director de los ferrocarriles, quien me la llevará muy pronto de mi lado. Realmente es triste condición la de los viejos el criar tórtolas cuando hay tantos gávilanes en la sierra.

Los generales que estuvieron en Puerto Rico y mandaron brigadas fueron:

Schwan, Brooke, Haynes, Henry (éste murió; te acuerdas de su ojo de vidrio) y además Wilson que mandaba la división. Si alguno de estos caudillos vive y está a tu alcance, métele mano. Dímele a Ernst que si el sable es como digo me envíe una fotografía del mismo y que agradezco mucho la oferta de su retrato.

May 9

here

Shedden
1310-20 N.W.

Hospitue

Paterson
May 9

1818-18 N.W.

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

Dimele tambien que el cadáver de Illescas /que ellos sepultaron con honores militares en Ponce, fué conducido, hace dos años a Cartagena de donde era natural, y que el acto fué una manifestación imponente por todo Ponce; que Illescas dejó un viuda y cinco hijos y que vive en Madrid, vida pobre y estrecha con 24.50 pesos que, como pensión le abona el Gobierno Español.

Dí tu recado a Pesquera y hasta gago se puso del entusiasmo; María Dolores está en cama con moquillo. Tengo montadas tres oficinas: una en mi casa con María Dolores; otra en el mirador de Colorado con Clotita; y otra con Conrado Asenjo en su oficina; a ellas atiéndome, a todas dicto mis cuartillas y aún me sobra tiempo para moler caña en un trapiche guarapero que tengo en casa.

Arrópate, come de aquellos inmensos beasfsteck que nos daban en el hotel Raleigh; vuelve con lo mejor que puedas conseguir, en el bolsillo, a disfrutar una vida honesta y provechosa, entre el cariño de tus amigos y paisanos, entre cuyo ejército forma la vanguardia,

tu amigo
Angel

ANGEL RIVERO
INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

Abril 13/21.

Sr. D. Roberto H. Todd,
Washington.

Querido Roberto:-

Sin ninguna tuya, confirmo mi anterior rogándote tengas un poco de paciencia para sufrir, no las flaquezas, sino las gorduras del prójimo. Te incluyo con la presente "Money Order" por cincuenta pesos para que busques una muchacha estenógrafa, y la hagas trabajar una semana, en mi favor.

Ahora; te ruego que no vayas donde Jack para que te la busque; porque, seguramente esa no tendrá bastante ortografía.

Pónte a la voz con MacIntyre y pídele las señas de los siguientes jefes para ver si están vivos: General Wilson, Gen. Schwan, Gen. Brooke, Teniente Coronel Lancaster de artillería, Capitán Potts, Teniente O'Hern y Teniente Hain, ambos también de artillería, Teniente Coronel Hulings, que mandaba el 16^o. de Pennsylvania.

Le escribes a estos sujetos diciéndoles quien soy yo; lo que estoy haciendo, y que deseo me envíen sus retratos y alguna cuartilla autografiada sobre los sucesos en que tomaron parte.

Búscalos también, y captúralo, al Teniente Wainright que mandaba el Gloucester, y que fue el Segundo del Maine cuando voló en la Habana.

Yo supongo que Sigsbee, Real-Almirante, está muerto, pero si tengo la suerte de que esté vivo, escríbele en mi nombre y recuérdale que tuvimos una conferencia aquí en San Juan, y que yo fui el Capitán Rivero que le regaló el negativo de una fotografía, tomada desde mi Castillo del combate entre el St. Paul, que él mandaba, y el Terror.

El crucero auxiliar, Yosemite, cañoneó e hizo embarrancar al Antonio López que venía cargado de pertrechos, los cuales salvamos, todos, bajo sus cañones.

Me han dicho que los que tripulaban dicho buque (Yosemite) eran los profesores de Ingeniería de la Universidad de Michigan; averígualo, Vargas.

Este Fuque los mandaba un Capitán llamado Emory, de Marina; captúralo y pregúntale algo sobre esto, y como creo que ya es bastante por hoy, te envío varios besos, de los cuales puedes hacer lo que tengas por conveniente, incluso pasarlos adelante, (Clotita se está riendo), y perdonando a tu amigo tanta lata, recibe de él un fuerte abrazo.

Angel

*Willis James Haining
Col 16th Pen Regt
Congress*

Send

*John P. Hains
Col. 1st Art Corps
Fort H. G. Wright
N.Y.*

*Ramsay
D.
B. E. R.
The Virgin*

1264 N.H. an

*Ed. P.
Col. 10th Inf
Vancouver
Col*

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

Abril 13/21.

Nota: Tengo un capítulo soberbio que se refiere a Hen-
na y a tí en sus conferencias con Roosevelt, probando
que ustedes, y sólo ustedes, nos importaron las galli-
nas cuyos huevos, unas veces duros y otras pasados por
agua, se están tomando otras personas.

Angel.

*Conígueme un
Photo o dibujo
del Yosemite*

ANGEL RIVERO
INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

Abril 29/21.

Querido Robert:

Hace dos días recibí tu cariñosa carta abril 19, que me supo a poco.

Te incluyo la copia que me envias, que he saboreado; me he permitido enseñarsela a un amigo de cuya discreción te respondo; quien después de leerla dijo estas palabras:

"Córdoba Dávila, Barceló, Rossy, Barbosa y todos los políticos de Puerto Rico no alcanzan a las rodillas de Roberto Todd; la labor de este hombre para su país y para su partido es inmensa, y nadie se está dando cuenta de ella en Puerto Rico." Este amigo es Rafael Colorado con quien paso todos los mediodías enfrascados en mi libro. Saca dos copias de cada carta, y mándame una, ya sabes como yo sé callar; pero no me prives de gustar las mieles de tu colmena. ¿Qué te parece el parrafito? - Clotita se está riendo-.

Te incluyo copia de un trozo del capítulo donde describo el bombardeo de San Juan, capítulo interesante (como leerás en su día) por el gran número de datos que contiene. Me convendría lo insertase como efeméride, el 12 de mayo, el "Herald" u otro periódico de importancia de Nueva York, añadiéndole algún grabado de aquella época, que seguramente ellos conservarán.

No fíes a nadie la traducción, que ninguno de ellos sabe castellano como tú; y mándales, si te parece, para que sepa ^m quién soy yo el adjunto, recorte del "Porto Rico Progress".

"La Democracia" y congéneres han cesado de relajarte y comienzan a tomarte en serio y hasta con miedo. Es bueno que sepas que desde hace dos días circula por San Juan la noticia de que tú serás nombrado Secretario Ejecutivo de Puerto Rico.

Ten cuidado a quién le escribes; Marchan ha dado a "La Correspondencia" una carta que tú le escribiste y en la cual no queda muy bien parado un estadista americano. No me dejes de la mano a Whitney; y si es preciso que vayas a California, dímelo y te enviaré lo que tú me digas necesitas para el viaje; Yo no puedo editar mi libro sin recibir antes las notas de este hombre; pónle dos letras a la casa editora "Harpers & Brother", Franklin Square, New York, diciéndoles que hace mu-

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

cho tiempo contesté su carta que te incluyo, dándoles todos los datos que me pedían para una edición en español de mi libro; que aún no he tenido respuesta.

Tú sabes cuanto te aprecia tu amigo,

Angel Rivero

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

Mayo 7, de 1921.

Sr. Don Roberto H. Todd,
Congress Hall,
Washington, D.C.

Querido Roberto:-

Ayer recibí tu cartita que encontré muy pequeña; pero comprendo lo grande de tus ocupaciones y también que estuvistes enfermo. Yo espero que tus ojos, que tanta falta hacen ahora, hayan recobrado su visión completa.

Las notas de Whitney son muy buenas; y cuando me mande el resto de su data indudablemente tendré material muy valioso para mi libro.

Padin, de una casa editaria de New York muy importante, se encuentra aquí; y la próxima semana conferenciaremos, y todo me hace creer que en esa casa, donde tambien hay una portorriqueña, hija de Negrón Sanjurjo, se hará mi libro. Trabaja cuanto puedas para conseguirme algo autógrafo, y tambien notas de los Marineros que te indequé; y, además, pídemele al Secretario de Marina los siguientes datos;

- El importe de las municiones consumidas frente a San Juan el dia 12 de mayo de 1898 por el escuadrón del Almirante Sampson; y tambien el importe de las reparaciones de las averias sufridas por sus buques. Te pido estas notas porque yo tengo un libro del Senador Lodge, en que aparecen esas noticias referentes al combate naval en que fué destruida la escuadra del Almirante Cervera.

Si este mismo Secretario te diera una fotografia o un dibujo del Crucero auxiliar "Yosemite" Comandante ~~E. Emory~~, y que creo se llamó antes, "San Francisco", me harías un gran bien.

Si pasa algo gordo respecto a politica, te agradeceré mucho me pongas un cable, cuyo importe te remesaré seguida.

Dile a Pesquera que Maria Dolores ya está fuerte y me está trabajando de nuevo en el libro y muy entusiasmada con él.

Sin otro cosa, te envía un triple abrazo, tu amigo,



ANGEL RIVERO
INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

Abril 22/21.

Sr. D. Roberto H. Todd,
Washington, D.C.

Querido Roberto:-

Sin nada de ti para mi, ésta te llevaba malas noticias; Ramón Diaz, nuestro buen amigo; desde el lunes último pudre su cuerpo en la tierra.

El sábado anterior le di un cheque por dos meses de trabajo que me había hecho, reedificando una casa para mi sobrino Manolo; se fué muy contento, y como era Caballero de Colón al siguiente día, domingo, confesó y comulgó en San Mateo. Se bajó del trolley, y estaba comprando alguna cosa en un cafetín, cuando Quedo, un muchacho boticario que tú debes conocer (hermano del que está establecido en Santurce), desde un automóvil le hizo fuego hiriéndolo gravemente, y descendiendo del vehículo le disparó dos tiros más que también hicieron blanco.

Conducido al Hospital, murió por el camino. Lo de siempre: faldas de por medio.

La peste casi espantada de San Juan está reapareciendo en Arecibo y otros pueblos. Los unionistas están acoquinados desde que "El Tiempo" publicó tu famoso cable, que ha sido una bomba en medio del polvorín.

Hablamos Huyke y yo comentando el telegrama, y reímos grandemente a costa de otros, y a través de los alambres del teléfono.

El 12 de mayo de 1898, mandaban unidades de las que bombardearon esta ciudad los siguientes oficiales: R.D. Evans, Capitán del Iowa; J.H. Dayton, el Detroit; Nicoll Ludlow, Capitán el Monitor Terror; F.E. Chadwick, el Nueva York, siendo el segundo W.P. Potter, y P. Garst con igual cargo en el primero; Charles J. Barclay, Capitán del Amphitrite y segundo A.G. Berry; H.C. Taylor, Capitán del Indiana y John A. Rodgers, Teniente, el segundo.

Mira a ver si en esa Secretaria de Marina averiguas si alguno vive y me consigues su retrato y cuatro o seis líneas de cada uno, autógrafas, que comprendan una sentencia acerca de dicha operación de guerra.

Otro marino de importancia excepcional, para mi, es el entonces Teniente Richard Wainwright, que mandaba el Gloucester, individuo que capturó Guánica y Arroyo, habiendo destruido antes con

ANGEL RIVERO

INGENIERO
SAN JUAN, PTO-RICO

su minúsculo buque a los destroyers Furor, y Plutón, frente a Santiago de Cuba. Consígueme, si está vivo el retrato y algo escrito por este marino.

Y como espero no me ñames abusador, dirigemele una carta, con esos repiqueteos en inglés que tú sabes, al editor del New York Herald, diciéndole algo de lo que sigue:

En el 1898 y pocos días antes de declararse la guerra, William Freeman Halstead, corresponsal de aquel periódico, fué detenido por un centinela mientras tomaba fotografías de las defensas de la plaza; y juzgado en Consejo de Guerra, el día 3 de mayo (Consejo del cual formé parte como el Capitán más antiguo) fué sentenciado a nueve años de presidio y accesorias, El 12 de mayo, en la misma cárcel donde estaba fué herido por un proyectil de la Escuadra; en 20 del mismo mes ingresó en presidio, siendo baja, por indulto con fecha 14 de agosto del mismo año. Mientras estaba en prisión se dió mañías para enviar cables al Herald, uno de los cuales, que tengo en mi poder fué publicado por el Evening Telegram,

Me interesa saber si este hombre vive; él era del Canadá, de un pueblo llamado Hamilton, Provincia de Ontario, y si vive que te escriba una carta relatando sus experiencias y me envíe su retrato, porque yo solo tengo el que le sacaron en presidio.

Si tú lo crees oportuno, y beneficioso para la edición inglesa de mi libro, explora a dicho editor del Herald por si quiere publicar el 12 del próximo mayo, aniversario del bombardeo de San Juan, un trozo, bastante interesante, del capítulo que dedico a dicha acción de guerra; y, como no habrá tiempo bastante, por el correo del miércoles te voy a enviar el manuscrito, que con enviarlo no pierdo nada.

Díle a Pesquera que María Dolores está mejor y bien asistida; que cada día en mi casa se ocupan de ella, aunque ha tenido que suspender mis trabajos por estar bastante débil; te manda recuerdos y confía en tus éxitos.

Recibí unos libros del General Mc Intyre que me sirven de mucho y le estoy dando las gracias por este mismo correo.

Como resultado de mis estudios de la Guerra, he llegado a la consecuencia que entonces surgió un hombre verdaderamente excepcional, de un talento y actividad maravillosa; él ganó la Guerra. Fué John Long, Secretario de Marina. Como entonces tenía sesenta años no creo que viva; tal vez pudiera ser. Haz tú el resto.

Estoy esperando a Padín, que forma parte del personal de una gran casa editora de Nueva York para hacer arreglos sobre la edición

ANGEL RIVERO

INGENIERO

SAN JUAN, PTO-RICO

de mi libro; libro que cuatro muchachas y un joven me están ya poniendo en limpio, después de revisado por Felipe Janer. ¡Qué falta grande me está haciendo, el que tú pusieses tus ojos sobre el manuscrito!- Yo estaría más tranquilo entonces.

Y creo que es bastante, por este correo; si lo ves, dale memorias a aquel sinvergüenza de profesor de piano que los dos conocimos y no le saques el clavo a Whitney que es para mi un documento viviente.

Tuyo afectísimo,

A handwritten signature in cursive script, appearing to read "Angel", written in dark ink on a light-colored, aged paper. The signature is positioned below the typed text "Tuyo afectísimo," and is underlined with a single horizontal stroke.